

La C. N. del T.

UNA CRISIS INTERESANTE

Hace ya días—no muchos—se ocupaba "Luz", en un editorial de fondo, de la crisis interna que atraviesa la C.N. del T. Crisis que ha surgido, como inevitable consecuencia, de la disparidad de opiniones sobre la política a seguir—todo es política, si bien no al uso—y la actitud que ha de adoptar el importante organismo proletario frente a la situación actual.

Según parece, en las masas trabajadoras se está verificando una reacción. No de tendencia derechista, no impregnada de esencias burguesas. En realidad, mas bien, podría calificarse este momento como de adaptación a las realidades: de resistencia a la marcha loca que los extremistas se obstinan en imprimir a la C. N. del T. Y también como evidente síntoma del cansancio experimentado por las masas adeptas, tras una época de actividad febril y lucha denodada. Lucha a la cual se fué, muchas veces, sin contar con ninguna probabilidad de triunfo, y corriendo el peligro, en cambio, de provocar peligrosas ofensivas.

Indiscutiblemente, no puede suponerse ni esperarse de las masas trabajadoras que pierdan de vista sus objetivos a conquistar. Ellas han de inspirar toda su política en el espíritu de clase y en la defensa

de sus intereses. Intensas, pero puras, con el impulso de la organización, aunque lo niegue una escuela filosófica reaccionaria. Caería en un grave error quien interpretara el cansancio y la tendencia a una acción cauta que se observa en los medios proletarios, como una traición a la causa propia. No es eso, ni podría ser lo. Las condiciones del desenvolvimiento económico impiden la marcha atrás. Pero de esto a iniciar una carrera irreflexiva, dejando a los lados del camino infinidad de víctimas, sacrificadas inútilmente, por falta de un sentido agudo de la estrategia, existe un abismo. Y la C. N. del T. lo sabe. De ahí la actitud que esboza.

Dentro de la organización mencionada, se desenvuelve un grupo de afectos a la F. A. I. que han logrado imponerse en ciertos momentos. Estos elementos, de cuyo empuje no cabe dudar, consiguen arrastrar a los Sindicatos catalanes a un levantamiento, cuyo fracaso estaba previsto de antemano y que podríamos calificar de "salto al vacío". Lo único conseguido—triste consecuencia!—fué poner en marcha las turbinas del "Buenos Aires", y determinar el cansancio observado en los proletarios actuantes, que ya no se muestran propicios a emprender nuevas aventuras cuyos fines no estén claros. Y también algo más: que la corriente de oposición dentro de los Sindicatos se hiciera más fuerte, poniendo en serio trance la unidad, la cohesión.

Mas, ¿puede interpretarse esto—desde un punto estrictamente obrerista—como un signo desfavorable? No. Todo lo contrario. La oposición, cada vez mas acentuada, que los elementos de la F. A. I. encuentran dentro de los Sindicatos, acusa una creciente capacitación de estos, y que quieren libertarse de tutelas insensatas. Revela una conciencia mayor en las masas proletarias, y un agudamiento del sentido de las realidades.

Debemos alegrarnos de ello. Desde las columnas de este mismo periódico hemos señalado los peligros que acarrea, para todos, una actuación alocada de las organizaciones obreras, cuyas desastrosas consecuencias ellos mismos sufrirían, y acaso mas que ningún otro sector nacional. Nosotros pusimos el fascismo italiano como ejemplo de hasta donde puede conducir una política social que no se apoye en terreno firme, y se emborrache de alcaloides demagógicos.

Por fortuna, el proletariado español va dándose cuenta de que su política debe hacerse con la cabeza despejada y con la planta del pie en tierra.

LOS FESTEJOS DE SEMANA SANTA

Por falta material de espacio hemos dejado de insertar las listas de recaudación hecha por las Comisiones peñoles del Comercio y Cofradías, que iremos publicando a medida que nos lo vayan permitiendo las exigencias del orden.

Sin embargo, para dar una idea de la actividad de uno, y la admirable disposición de todos, diremos que, según los últimos datos recibidos, la recaudación hasta ayer, ascendía a 14.298'80 peñoles.

Además de las suntuosas procesiones encabezadas por las correspondientes Comisiones, la Comisión de Festejos del Comercio, Murrajos y Californios, ha acordado la celebración del siguiente programa:

Festivales artísticos, taurinos, deportivos e infantiles. Regatas Nacionales, Fiestas de Aviación, Bailes populares y de Sociedad, Concursos, Fuegos artificiales, Batalla de flores, Banquete de Caridad a los pobres, Concursos de Espectáculos, Fantásticas Iluminaciones cerrando los Festejos con una fiesta litúrgica de Homenaje a la República.

La Comisión sigue trabajando para acoplar las fechas de las que se dará cuenta oportunamente.

MAÑANA COMENZAREMOS A PUBLICAR UN INTERESANTE TRABAJO LITERARIO SOBRE LA FIGURA DE JESÚS, DEBIDO A LA PLUMA DE JOSE RODRIGUEZ CANOVAS.

LO DIFÍCIL DEL TEMA—SOBRE TODO, DESPUES DE LA COPIOSA LITERATURA EN TORNO AL INMORTAL NAZARENANO, PUNTO DE CONVERGENCIA DE MIRADAS TAN PENETRANTES COMO LAS DE RENAULT, LUDWIG.—HA HECHO QUE SE SUPERE EN ESTE TRABAJO QUE—NO DUDAMOS—SERA UN REGALO PARA EL BUEN GUSTO DE NUESTROS LECTORES.

Regreso de Ministros

Madrid, 12 m.
Han regresado de su viaje los ministros de Agricultura y Obras Públicas, señores Domingo y Prieto.
Como se sabe, el señor Domingo estuvo en Murcia, asistiendo a la fiesta de estudiantes, y el señor Prieto, en viaje de inspección por las provincias de Murcia y Albacete.

TELÉFONO DE REPUBLICA, 1.454

UN SARGENTO APROVECHADO

Comunican de esta población que ha fallecido en el Hospital 64 soldados pertenecientes al 75 regimiento de línea. Las circunstancias misteriosas en que ha ocurrido el caso, ha inducido a las autoridades militares a ordenar la autopsia en los fallecidos, resultando de ellas que los desgraciados soldados han sido víctimas de una intoxicación producida por los alimentos. El célebre doctor Severin Malmatin, investigando en los cadáveres, ha descubierto un microbio desconocido hasta la fecha, al cual ha dado su nombre.

Según se desprende del resultado de la investigación judicial, el causante de la catástrofe es un sargento llamado don Jean Giles, que durante la semana última desempeñó el cargo de abastecedor de viveres. Este sargento, llevado de su codicia, adquirió carnes en estado de descomposición y de los

de su compañía. Se sabe que se las facilitó un comerciante de la plaza, dueño de un matadero clandestino, apellidado Pirovanni.

Los jefes se muestran extrañadísimos de la conducta de Giles, y le han sometido a un interrogatorio muy severo, y, según declaraciones obtenidas, el sargento obró así para conseguir dinero y poder sufragar los gastos que le ocasionaba una joven que conoció durante la estancia de una afamada compañía de revistas en la población. Con la joven sostenía relaciones íntimas, y parece que estaba enamorado ciegamente de ella.

El sargento continúa detenido y se teme que el castigo sea severísimo. El hecho ha producido indignación general y es objeto de los más apasionados comentarios.

Valme

*Ay, madre, cómo me cansa,
la vida que estoy viviendo!
De cadena que no acaba,
son mis horas esclabones:
a la fuente por el agua,
a charlar con quien me quiere,
a estarme dentro de casa,*

*a charlar con quien me quiere,
a la fuente por el agua...
Son mis horas esclabones
de cadena que no acaba.
¡La vida que estoy viviendo,
ay, madre, cómo me cansa!*
A Collantes de Terán

PLUMA AL VIENTO

OBLIGACIONES.

*La gratitud — dice mi amigo—, el impulso que obliga a estimar un beneficio recibido y a corresponder a él, ha sido—como el esfuerzo, el trabajo y hasta otros altos sentimientos del hombre—sometida a comercio y explotación.
Olivada la obligación de perseverar en las prácticas fraternales; olvidado también, y desvanecido, el afecto del hombre por el hombre como semejante, como hermano, dió lugar a un establecimiento sistemático de superioridades, traducidas en inmediato beneficio, del fuerte sobre el débil, del alzado sobre el caído, del poderoso sobre el desventurado. La desgracia ajena al compás de la fortuna propia, determinó necesidades imperiosas, ineludibles de igualdad, sino que todavía cegó más las corrientes de ella.*

Solo — continúa — se otorgan al desvalido pequeñas atenciones; pero tampoco en cesión desinteresada y generosa, pues que ha de ser a cambio — imprescindible cambio — de servicios. Se exige, en el cumpli-

miento de éstos, un limitado esfuerzo de atención, de especialismo cuidadoso de perenne desvelo; se impone el pago de las propias necesidades, para atender a las necesidades del que obliga; y todo, para mayor esmero de los mandatos fraternales, ahorrando también con la cadena perpetua de la obligación al agrado cimiento. —Puede ser que te ahogues. ¿Qué le vamos a hacer? No es posible que yo sea tu tabla de salvación, y te ahogaras, si, pero más lentamente. No importa; y como ya es bastante, me tienes que estar agradecido.

Mi amigo permanece unos instantes en silencio. La pausa es angustiosa y triste. La luz de sus ojos es más débil, más apagada que otras veces, y en los labios le tiembla una sonrisa vacilante. Yo, entonces, recuerdo aquellas palabras de Don Quijote a su escudero cuando abandonaban el palacio de los Duques: — "Venturoso aquel a quien el cielo dió un pedazo de pan, sin que le que de obligación de agradecerlo más que al mismo cielo."

CINCINATO

De los festejos de Semana Santa

Fiesta Homenaje a la República

Las fiestas de semana santa en nuestra ciudad acabarán con un homenaje a la República, el día 14, que es el día de la fiesta de la República.
El acto, elegido para adjudicar estos premios, compuesto por don Ginés de la Cruz, don Antonio Vich, don Vicente Molina, don Jesús López Lozano y don Antonio Ros, se reunirá esta noche. Del fallo, daremos cuenta en nuestro número de mañana.

Para este acto, la Comisión de festejos anuncia la adjudicación de tres premios de mil pesetas cada uno en la forma siguiente:

PRIMER PREMIO.—Al periodista español, que más haya contribuido al triunfo de la República.

SEGUNDO PREMIO.—Al poeta es-

pañol que más haya destacado su personalidad en la propaganda republicana.

TERCER PREMIO.—Al ciudadano que más haya destacado su personalidad en la lucha por el advenimiento de la República.

Los estudiantes

Madrid, 12 m.
Los estudiantes se han reintegrado a sus clases, restableciéndose la normalidad.

Conferencia de Margarita Nelken, en la Universidad Popular

Ante un auditorio numerosísimo, hasta el punto de que gran cantidad de personas tuvieron que quedarse sin oír la por imposibilidad de penetrar en los salones, dió ayer tarde en el Ateneo su anunciada disertación, la diputada e ilustre publicista doña Margarita Nelken. Verbo cálido, sereno, impresionante, dió al tema "Las musas del Romanticismo" un tono de emoción hondamente femenino.

El Romanticismo — dice — que en 1760 con los cantos de Ossian y en 1774 con el Werther de Goethe alcanza altura de cumbre, coincide en Francia y España con el postre nacimiento. Nos halláramos en el imperio del neoclasicismo. Recor-

co y que, prototipo del liberalismo en España, quiso que quemaran las Venus del Tiziano, es decir: un gesto antirromántico. La lucha se en tabla entre la rigidez de la norma y la sultura del espíritu. Y esta lucha entre la libertad del pensamiento y el molde de las normas académicas tomará vida real en el "Canto a Teresa" de Espronceda y el pistoletazo de Figaro. En Francia, los vigías románticos serán Cha teaubriand, las barricadas callejeras de 1830 y 1848, los estrenos de Dumas y de Victor Hugo, que pro vocaban verdaderas batallas en los teatros. En Alemania, las rebeldías de los estudiantes de Jena y de la reina Luisa. En Italia, la gesta garibaldina, "Mis Prisioneros", de Silvio Pellico, "Los Novios", de Manzoni...

El movimiento romántico no solo no prescinde, como el clásico, de la colaboración femenina, sino que más bien se debe a ella. Amor se escribe entoces con mayúscula y es grande el número de poetisas que en Francia y España existen. Este país nuestro, que es un país de monstruos, en el sentido de supranormales o extrahumanos, de hombres que se adelantan dos siglos a su época, no se ha encontrado acorde consigo mismo sino en el romanticismo, y este equilibrio se ha mostrado, por paradoja, del modo menos clásico posible.

Describe después pintorescamente aquel Madrid romántico de Gertrudis Gómez de Avellanada, de Carolina Coronado y de Fernán Caballero, cuando no había en España más que tres ferrocarriles, levantar en la capital una casa de tres pisos (la que hoy ocupa el Bazar de la Unión) era un acontecimiento y la vida, lugareña y familiar, transcurría estrechamente, en todos los sentidos. Aunque reinaba la imitación a Francia, la guerra de la Independencia nos forzó a los límites del catolicismo (recuérdense esas canciones populares... "con las balas que tiran los fanfarones—se hacen las gaditanas trabuzones") y la imitación era puramente superficial. No hay entre las nuestras una vida comparable a la de Jorge Sand, por

A. M. BERNAL

La señora Nelken, se trasladó después a la Casa del Pueblo, donde dedicó una charla a sus compañeros.

EL GENERAL CABANELLAS

Ayer tarde llegó a esta, en auto móvil nuestro distinguido paisano, el ilustrado general de división, don Miguel Cabanellas, Director General de la Guardia Civil. Le acompañaba el Gobernador civil de la provincia señor Peñamaría.

La primera visita la hizo a la Comandancia Militar, donde saludó al general, señor García Antúnez.

Después fué al Ayuntamiento, siendo recibido por el alcalde y saludado por distinguidas personalidades.

Esta mañana ha visitado la Cá-

ejemplo, sino muy al contrario. Hace después la conferenciante una bella descripción paralela entre las vidas de Gertrudis Gómez de Avellanada y de Carolina Coronado, todo emoción amorosa, la primera; todo emoción liberal, la segunda. Nació Gertrudis en Puerto Príncipe y pasó una infancia y una juventud teñidas de oscuros matices. Amores contrariados, un matrimonio de razón, más tarde.

Como por aquel entonces se lloraba de verdad. Y sin embargo, lloraba en toda Europa, nadie creía que ella lloraba por la profunda, la única pasión de su vida: la pasión por Ignacio de Cepeda, que no le correspondió.

Carolina Coronado leyó la composición bañada con dolorosa realidad toda la obra de la Avellanada. En continuo contacto con la literatura extranjera, por otra parte, tienen sus versos una flexibilidad que no se volverá a encontrar en castellano hasta Rubén Darío y como nadie, des de Sta. Teresa, supo expresar la desesperación.

Carolina Coronado llena su infancia con la visión de su padre, liberal, encarcelado por los reaccionarios. Forjada así, los batallones de voluntarios liberales extremeños llevan una bandera bordada por Carolina, a quien el ejemplo de Mariana Pineda animó en vez de atemorizar. Hizo un matrimonio feliz, con un diplomático y encauzó su sentimiento en tono patriótico. Gertrudis y Carolina, han sido, pues, entre nosotros, las dos tendencias del romanticismo, al modo de Gethe y Musset y de Lord Byron. El romanticismo sereno, resignado o lloroso y el romanticismo que cantaba y luchaba por la libertad de los pueblos.

La poesía de Carolina hizo exclamar al circunspeto Valera, que era preciso remontar a Safo para igualarla. Pero yo—termina diciendo la señora Nelken—, me acuerdo de Carolina por su pasión juvenil cuando bordó la bandera liberal, tanto o más que por su obra dramática y poética. El mejor modo de asociar nosotras, las mujeres españolas, en estos momentos en que la palabra "libertad" ha dejado de ser nefanda, es irnos juntas detrás de la bandera de Carolina Coronado.

Al terminar y en distintos pasajes de su hermosa conferencia, escuchó Margarita Nelken fervorosas ovaciones del público, en buena parte femenina.

La señora Nelken, se trasladó después a la Casa del Pueblo, donde dedicó una charla a sus compañeros.

Elocuente y elevada de concepto, trató de los puntos esenciales del panorama político actual con relación al socialismo, siendo ovacionada con verdadero entusiasmo.

Esta tarde ha marchado el ilustrado general, acompañado de su ayudante, para Alicante y Almería.